

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/1192*
30 de enero de 1976

ESPAÑOL
Original: INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
32º período de sesiones
Tema 7 del programa provisional

ULTERIOR PROMOCION Y FOMENTO DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LIBERTADES
FUNDAMENTALES, INCLUIDA LA CUESTION DEL PROGRAMA DE TRABAJO
A LARGO PLAZO DE LA COMISION

Descripción del uso que se ha hecho del programa de servicios
de asesoramiento en materia de derechos humanos desde la
aprobación de la resolución 926 (X) de
la Asamblea General

Informe preparado por el Secretario General con arreglo
al párrafo 3 d) de la resolución 10 (XXXI)
de la Comisión de Derechos Humanos

* Nueva tirada de la primera página por razones técnicas.



Distr.
GENERAL

E/CN.4/1192
30 de enero de 1976

ESPAÑOL
Original: INGLÉS

Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
32º período de sesiones
Tema 7 del programa provisional

ULTERIOR PROMOCION Y FOMENTO DE LOS DERECHOS HUMANOS
Y LIBERTADES FUNDAMENTALES, INCLUIDA LA CUESTION DEL
PROGRAMA DE TRABAJO A LARGO PLAZO DE LA COMISION

Descripción del uso que se ha hecho del programa de
servicios de asesoramiento en materia de derechos
humanos desde la aprobación de la resolución 926 (X)
de la Asamblea General

Informe preparado por el Secretario General con
arreglo al párrafo 3 d) de la resolución 10 (XXXI)
de la Comisión de Derechos Humanos

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1 - 11	1
A. SEMINARIOS	12 - 27	3
B. CURSOS REGIONALES DE FORMACION	28 - 35	6
C. BECAS	36 - 65	7
D. SERVICIOS CONSULTIVOS DE EXPERTOS	66 - 67	13
E. CREDITOS PRESUPUESTARIOS	68 - 74	13
F. OBSERVACIONES GENERALES	75 - 79	15

Anexos

A	LISTA DE LOS SEMINARIOS ORGANIZADOS DE 1957 A 1975 EN EL MARCO DEL PROGRAMA DE SERVICIOS DE ASESORAMIENTO
B	NUMERO DE BECAS EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS CONCEDIDAS DE 1962 A 1975 POR NACIONALIDAD Y AÑO
C	LISTA DE PAISES QUE HAN PROPORCIONADO SERVICIOS PARA LOS ESTUDIOS O LA FORMACION DE LOS BECARIOS DE DERECHOS HUMANOS DURANTE EL PERIODO QUE SE EXAMINA
D	CREDITOS PRESUPUESTARIOS PARA LOS SERVICIOS DE ASESORAMIENTO EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS

INTRODUCCION

1. En el párrafo 3 d) de la parte dispositiva de su resolución 10 (XXXI) sobre la ulterior promoción y fomento de los derechos humanos y libertades fundamentales, incluida la cuestión del programa de trabajo a largo plazo, la Comisión de Derechos Humanos, entre otras cosas, pidió al Secretario General que le presentase en su 32º período de sesiones una descripción completa del uso que se hubiese hecho de todos los componentes del programa de servicios de asesoramiento (expertos, seminarios, cursos de formación, becas, etc.) desde la aprobación de la resolución 926 (X) de la Asamblea General, con miras a una utilización más efectiva del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos en relación con las actividades generales de la Comisión de Derechos Humanos y de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías.

2. En el presente informe, que ha sido preparado de conformidad con la petición de la Comisión, se incluye una descripción general del programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, seguida de descripciones del uso que se ha hecho de los componentes del programa: seminarios, cursos de formación, becas y expertos. En el anexo A se enumeran los seminarios internacionales y regionales sobre derechos humanos celebrados desde la iniciación del programa en 1955; en el anexo B del informe figura el número total de becas concedidas desde 1962 hasta 1975, clasificadas por nacionalidad y año; en el anexo C se enumeran los países huéspedes que han proporcionado servicios de estudios o formación, y en el anexo D se indican las consignaciones presupuestarias para el programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos desde 1956 hasta la fecha.

Descripción general del programa

3. En la resolución 586 E (XX) de 29 de julio de 1955, el Consejo Económico y Social recomendó que la Asamblea General unificase los programas de asistencia técnica aprobados previamente por la Asamblea y relativos a los derechos de la mujer 1/, a la prevención de discriminaciones y protección a las minorías 2/ y al fomento de la libertad de información 3/ con el amplio programa de asistencia en materia de derechos humanos, y que ese programa, en su totalidad, fuese designado con el nombre de "Servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos". La Asamblea General aprobó la recomendación en su resolución 926 (X) de 14 de diciembre de 1955.

4. Con arreglo al programa de servicios de asesoramiento creado por esa resolución, el Secretario General está autorizado, ateniéndose a las instrucciones del Consejo Económico y Social, a adoptar las medidas necesarias para que se presten a los gobiernos que lo pidan, con la colaboración de los organismos interesados cuando sea conveniente y evitando toda duplicación de sus actividades actuales, las siguientes clases de asistencia en materia de derechos humanos: 1) servicios consultivos de expertos; 2) seminarios; 3) becas de estudio y becas de ampliación de estudios. En 1967, en su resolución 17 (XXIII), la Comisión de Derechos Humanos solicitó una forma adicional de asistencia, a saber: 4) cursos regionales de formación.

1/ Resolución 729 (VIII) de la Asamblea General, de 23 de octubre de 1953.

2/ Resolución 730 (VIII) de la Asamblea General, de 23 de octubre de 1953.

3/ Resolución 839 (IX) de la Asamblea General, de 17 de diciembre de 1954.

5. Por la resolución 926 (X), el Secretario General está autorizado, al preparar el presupuesto de las Naciones Unidas, a tener en cuenta el programa establecido por esa resolución. Esto quiere decir que, con sujeción al principio de que cada gobierno peticionario corre, en la medida de lo posible, con la totalidad o con una parte importante de los gastos, el programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos se financia con cargo al presupuesto ordinario de las Naciones Unidas.

6. La Asamblea General pidió al Secretario General que, de acuerdo con los gobiernos interesados, prestase la asistencia mencionada, con arreglo a las peticiones de los gobiernos y teniendo en cuenta los siguientes principios:

- a) En lo que se refiere al asesoramiento de expertos, el gobierno interesado determinará la clase de servicios que se prestarán;
- b) El Secretario General efectuará la selección de los becarios basándose en las propuestas enviadas por los gobiernos;
- c) El Secretario General decidirá la importancia de la asistencia y las condiciones en que deba prestarse, teniendo debidamente en cuenta que las regiones insuficientemente desarrolladas tienen mayores necesidades, y de conformidad con el principio de que cada gobierno peticionario correrá, en lo posible, con la totalidad o con una parte importante de los gastos ocasionados por la asistencia que se le preste, aportando una contribución en efectivo o proporcionando personal auxiliar y servicios y pagando los gastos locales a fin de facilitar la ejecución del programa.

7. En virtud de la resolución 926 (X) se pide al Secretario General que informe periódicamente al Consejo Económico y Social, a la Comisión de Derechos Humanos, y cuando sea del caso a la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, acerca de las medidas que haya adoptado para la ejecución del programa de servicios de asesoramiento.

8. La disposición de la resolución 926 (X) se modificó en 1969 cuando, en su 47º período de sesiones, el Consejo Económico y Social decidió, en la 1637ª sesión plenaria, celebrada el 8 de agosto de 1969, que la cuestión de los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos dejaría de incluirse automáticamente como un tema del programa del Consejo, y que éste continuaría informando de la evolución en esa esfera por conducto de los informes de la Comisión de Derechos Humanos y de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, a menos que, en un año determinado, circunstancias especiales impulsasen al Consejo o al Secretario General a estimar necesaria la inclusión de ese tema por separado. Habiendo considerado el tema relativo al informe del Consejo Económico y Social, la Tercera Comisión de la Asamblea General tomó nota en su vigésimo cuarto período de sesiones de esa decisión del Consejo y en su informe 4/ sobre el tema indicó que las disposiciones pertinentes de la resolución 926 (X) de la Asamblea General serían, en adelante, aplicadas de conformidad con el nuevo procedimiento fijado por el Consejo. En su 1834ª sesión plenaria, celebrada el 15 de diciembre de 1969, la Asamblea General tomó nota de la decisión.

4/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, vigésimo cuarto período de sesiones, Anexos, tema 12 del programa, documento A/7840, párr. 45.

9. En su resolución 17 (XXIII), de 22 de marzo de 1967, la Comisión de Derechos Humanos pidió al Secretario General que estudiara la posibilidad de organizar a partir de 1969, un programa anual de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, consistente por lo menos en dos seminarios sobre cuestiones de derechos humanos (uno de ellos, como mínimo, de carácter internacional), uno o dos seminarios sobre la condición jurídica y social de la mujer y uno o varios cursos regionales de formación en derechos humanos. La Comisión pidió también que el programa comprendiera la dotación de un número suficiente de becas para estudios de derechos humanos, teniendo en cuenta el creciente interés que en ellas manifestaban los Estados Miembros. La Comisión pidió además al Secretario General que señalara la resolución a la atención del Consejo de Administración del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo e invitó al Consejo de Administración a tenerla en cuenta cuando preparara las recomendaciones al Consejo Económico y Social sobre la cuantía de los créditos para el título pertinente del presupuesto de las Naciones Unidas. En su resolución 1241 (XLII), de 6 de junio de 1967, el Consejo Económico y Social tomó nota del informe de la Comisión de Derechos Humanos sobre su 23º período de sesiones, que contenía la resolución 17 (XXIII) de la Comisión, partes de la cual se acaban de mencionar.

10. En su 52º período de sesiones, celebrado en 1972, el Consejo Económico y Social, en su resolución 1680 (LII), de 2 de junio de 1972, tomó nota de la resolución 17 (XXIII) de la Comisión de Derechos Humanos e invitó al Secretario General a que, en el desempeño de sus funciones relativas al programa, hiciera cuanto pudiera, con los recursos que estaban a su disposición, para asegurar en la medida de lo posible que se celebraran todos los años dos seminarios sobre cuestiones relacionadas con la condición de la mujer, especialmente en los años en que no se reunía la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, y que uno por lo menos de dichos seminarios fuera un seminario internacional sobre una cuestión directamente relacionada con el programa de trabajo de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer.

11. Desde 1973, la parte del programa que trata de las actividades relativas a la promoción de la igualdad del hombre y la mujer se separó de las otras actividades de derechos humanos. Esa parte del programa está actualmente a cargo de la Subdivisión de Promoción de la Igualdad del Hombre y la Mujer, en el Centro de Desarrollo Social y Asuntos Humanitarios.

A. SEMINARIOS

12. Los seminarios sobre derechos humanos organizados en virtud del programa de servicios de asesoramiento brindan a altos funcionarios y personalidades y a expertos de reconocida competencia en materia de protección nacional e internacional de los derechos humanos la oportunidad de intercambiar información sobre los conocimientos y experiencias adquiridos al resolver o tratar de resolver los problemas de derechos humanos seleccionados entre aquellos respecto de los cuales las Naciones Unidas han expresado especial interés o preocupación. Al reunir durante breves períodos a personas importantes propuestas por sus respectivos gobiernos, los seminarios se proponen estimular su imaginación, provocar nuevas ideas, despertar sugerencias constructivas y posibilitar la libre exploración de los procedimientos y medios para mejorar los métodos de aplicación existentes o introducir técnicas avanzadas. Mediante las funciones directivas de los participantes en sus respectivos países, los seminarios contribuyen a estimular un conocimiento más profundo de las materias relacionadas con los derechos humanos que interesan a la comunidad mundial.

13. De conformidad con la resolución 926 (X) de la Asamblea General, la iniciativa para los proyectos concretos de servicios de asesoramiento procede de los gobiernos. Por consiguiente, el primer paso para organizar un seminario sobre derechos humanos consiste en recibir de un gobierno una comunicación en la que se ofrece a actuar como invitante. Una vez que un gobierno ha invitado al Secretario General a organizar un seminario, se efectúan negociaciones, generalmente por conducto de la Misión Permanente interesada, respecto de la elección del tema, la fecha exacta del seminario, el programa y la lista de gobiernos que deben ser invitados a proponer participantes, etc.

14. Una vez resueltas, en consulta con el gobierno huésped, las cuestiones referidas y otros asuntos, se elabora un acuerdo sobre el seminario en el que se estipulan las responsabilidades y los servicios que han de estar a cargo de las Naciones Unidas y del gobierno huésped. El acuerdo se redacta según un modelo que durante muchos años ha demostrado que es práctico y eficaz.

15. En general, la distribución de responsabilidades se hace como sigue: las Naciones Unidas pagan el viaje y dietas de un participante de cada país invitado, la preparación de los documentos de antecedentes por expertos consultores y la asignación de un equipo de funcionarios de la Secretaría que se encarguen de los servicios del seminario y ayuden a redactar el informe del mismo. Por su parte, el gobierno huésped se hace cargo de ciertos gastos y servicios locales, entre los que figuran el suministro del personal y servicios de conferencias necesarios, incluidos los intérpretes, traductores y personal técnico auxiliar. Se pide también al gobierno huésped que nombre un funcionario de enlace con el que la División de Derechos Humanos mantiene un contacto directo en lo que respecta a las disposiciones de detalle.

16. Mientras tanto, continúan las consultas entre la División de Derechos Humanos y la Misión Permanente del gobierno huésped acerca de diversas disposiciones. Cuando éstas han quedado satisfactoriamente resueltas y se ha firmado el acuerdo se prepara un memorando básico, para información de los posibles participantes, en el que se exponen los antecedentes, objetivos y estructura de organización del seminario.

17. Seguidamente se envían las invitaciones. Cuando se trata de seminarios de carácter mundial, se invita a 32 gobiernos, además del gobierno huésped, basándose en la distribución geográfica de los países de la Comisión de Derechos Humanos: Estados de Europa occidental y otros, 8; Estado de Europa oriental, 4; Estados asiáticos, 6; Estados africanos, 8; Estados latinoamericanos, 6. Para los seminarios regionales se invita a todos los Estados Miembros de la región correspondiente (que son frecuentemente los miembros de la comisión económica de las Naciones Unidas de la región).

18. El Secretario General suele invitar al gobierno elegido en consulta con el país huésped a que proponga un participante y hasta dos o tres participantes suplentes para asistir al seminario. Se invita al gobierno huésped a que proponga hasta cinco participantes, cinco suplentes y los observadores que crea conveniente. Los gobiernos de otros Estados Miembros de las Naciones Unidas pueden proponer, si así lo desean, observadores que asistan al seminario. Los participantes, aunque son propuestos por los gobiernos, asiste al seminario en su capacidad personal por invitación del Secretario General y a reserva de que éste la confirme, y no hablan en nombre de sus gobiernos. En algunos casos, el gobierno huésped puede invitar a otras personalidades a asistir al seminario como invitadas suyas.

19. El Secretario General escribe a los organismos especializados a los que interese el tema del seminario y los invita a enviar representantes. Análogamente, se suele invitar al Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones a que designe un representante.

20. El Secretario General invita a las siguientes organizaciones regionales inter-gubernamentales a que designen representantes: Consejo de Europa, Liga de los Estados Arabes, Organización de la Unidad Africana y Organización de los Estados Americanos. También invita a proponer observadores a las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas por el Consejo Económico y Social y cuyos objetivos y propósitos estén relacionados con el tema del seminario.

21. Las Naciones Unidas invitan a dos o tres expertos consultores a que preparen documentos de antecedentes a fin de aclarar los temas del programa del seminario y poner de relieve los problemas pertinentes con miras a estimular el debate en el seminario. A menudo, se pide al gobierno huésped que proponga el nombre de uno de sus expertos consultores. Todos son elegidos con miras a asegurar que la documentación de antecedentes sea de un alto nivel científico y refleje los diferentes criterios ideológicos con que se aborda el tema del seminario. Estos documentos, generalmente de una extensión de 20 a 30 páginas, se traducen a los demás idiomas que se han de utilizar en el seminario, se reproducen y se envían a quienes han de asistir al seminario con antelación a la fecha de apertura.

22. Las propuestas de los participantes van acompañadas de un breve curriculum vitae. A medida que se reciben las propuestas enviadas por los gobiernos, el Secretario General confirma el nombramiento de los participantes y les envía una invitación oficial para que asistan al seminario como participantes de sus respectivos países.

23. Al escribir a cada participante, el Director de la División de Derechos Humanos le invita a que escriba, en uno de los idiomas de trabajo del seminario, un documento que trate del tema del seminario desde el punto de vista de la situación en su país. Estos documentos de trabajo, para los que se sugiere una extensión de 10 a 20 páginas, son reproducidos y distribuidos en el idioma original, de ser posible antes de la apertura del seminario.

24. Las Naciones Unidas pagan el viaje en avión en clase económica de un participante de cada país invitado, a no ser que el país del participante haya ofrecido sufragar los gastos de viaje. Las Naciones Unidas pagan también a un participante de cada país o territorio, durante el período del seminario, unas dietas basadas en las tarifas oficiales de las Naciones Unidas.

25. Los debates del seminario, que siguen las normas de las reuniones de las Naciones Unidas, se desarrollan con carácter oficioso. No se celebran votaciones, y no se aprueba ninguna resolución. Tampoco hay actas oficiales de los debates. La experiencia ha demostrado que este método favorece un intercambio sincero, constructivo y amistoso de opiniones y experiencias, que satisface intelectualmente a todos los participantes.

26. El informe del seminario, que se aprueba en la última sesión, refleja las opiniones expresadas y resume el debate. El informe puede contener también conclusiones y recomendaciones si se ha llegado a un consenso entre los participantes respecto del

fondo y forma de las mismas. El informe se reproduce en forma definitiva en la serie ST/TAO/HR_____ publicada por las Naciones Unidas. A su debido tiempo se envía un ejemplar del informe a cada una de las personas que asistieron al seminario con carácter oficial. El Secretario General señala el informe a la atención de los órganos competentes de las Naciones Unidas (Comisión de Derechos Humanos, Consejo Económico y Social, Asamblea General, etc.) en relación con el examen de los temas correspondientes por esos órganos, a fin de que se tenga en cuenta la labor del seminario. Algunos representantes de Estados Miembros consideran que los informes de seminarios constituyen un útil material básico para la adopción de decisiones importantes.

27. Hasta enero de 1976 se han organizado 15 seminarios internacionales y 33 seminarios regionales sobre derechos humanos. En el anexo A figura una lista de los seminarios internacionales y regionales celebrados hasta la fecha.

B. CURSOS REGIONALES DE FORMACION

28. En su resolución 959 (XXXVI), de 12 de julio de 1963, el Consejo Económico y Social pidió al Secretario General que estudiase la organización, a título de experiencia, de uno o más cursos regionales sobre derechos humanos. La celebración de un curso de formación se asignó a la categoría del programa de servicios de asesoramiento que sólo se llevaban a la práctica cuando se disponía de fondos procedentes de los ahorros que pudiesen lograrse en la aplicación del programa de operaciones. En los años comprendidos entre 1964 y 1971 no se dispuso de tales fondos.

29. En su resolución 1125 (XLI), de 26 de junio de 1966, el Consejo Económico y Social pidió al Secretario General que emplease algunos de los fondos destinados a becas en un proyecto experimental de formación en grupo. En consecuencia, en 1967 y 1968 se organizaron en el Japón y en Polonia, respectivamente, proyectos experimentales de formación en grupo para becarios en derechos humanos. El primer proyecto experimental de formación en grupo se organizó en el Instituto de las Naciones Unidas en Asia y el Lejano Oriente para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente en cooperación con el Gobierno del Japón, del 15 de junio al 26 de julio de 1967, con participantes procedentes de la región de Asia y el Lejano Oriente, y se dedicó a los derechos humanos en la administración de la justicia y a los derechos humanos y las sanciones penales. El segundo proyecto de formación en grupo se organizó en colaboración con el Gobierno de Polonia, del 8 de julio al 3 de agosto de 1968, para becarios en derechos humanos procedentes de países africanos de habla francesa, y trató de la realización de los derechos del niño en la planificación y administración a niveles nacional y local.

30. En su resolución 17 (XXIII), de 1967, la Comisión de Derechos Humanos pidió al Secretario General que estudiase la posibilidad de organizar, a partir de 1969, uno o varios cursos regionales de formación en derechos humanos. Hasta ahora se han organizado tres cursos regionales de formación sobre el tema de los derechos humanos en la administración de la justicia penal. El primero, celebrado en el Japón del 14 de agosto al 13 de septiembre de 1972 en el Instituto de las Naciones Unidas en Asia y el Lejano Oriente para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente, en Fuchu, se destinó a participantes de países africanos de habla inglesa que fuesen miembros de la Comisión Económica para África y a participantes de la región de Asia y el Lejano Oriente. El segundo curso de formación, celebrado en el Centro Nacional de Investigación Social y Criminológica de El Cairo (Egipto), del 18 de junio al 7 de julio de 1973, se destinó a nacionales de países africanos miembros de la

Comisión Económica para África y de países no africanos de lengua árabe. El tercero, celebrado en San José de Costa Rica, del 24 de noviembre al 12 de diciembre de 1975, se destinó a participantes procedentes de países miembros de la Comisión Económica para América Latina.

31. Estos cursos tenían el objetivo común de familiarizar a funcionarios experimentados de categoría superior, encargados de diversos aspectos de la administración de la justicia penal, con la legislación y los procedimientos administrativos pertinentes que afectan a los derechos humanos y proporcionar una oportunidad para el intercambio de opiniones sobre las leyes y la práctica relativas a la protección de los derechos humanos en los procedimientos penales del país huésped.

32. Los programas comprendían conferencias pronunciadas por expertos y funcionarios proporcionados por las Naciones Unidas y por el Gobierno huésped, seguidas de debates entre los participantes bajo la dirección de los expertos. Se organizaron visitas a algunas instituciones locales, como jefaturas de policía, tribunales, establecimientos penitenciarios y otros servicios relacionados con los problemas de la protección de los derechos humanos en la administración de la justicia penal. En cada caso, los programas fueron preparados por el gobierno huésped en consulta con la División de Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

33. Por lo que respecta a la idoneidad de los candidatos, participaron en dichos cursos jueces, fiscales, funcionarios de policía, juristas y abogados que, por la posición que ocupaban en sus respectivos países, estaban en condiciones de ejercer cierta influencia y de poner en práctica a su regreso políticas y programas en cuestiones relacionadas con los derechos humanos.

34. Las Naciones Unidas se hacen cargo de los gastos de viaje de ida y vuelta de los becarios, en avión, en clase económica, desde el aeropuerto de la capital de su país respectivo hasta el aeropuerto de llegada del país huésped. Proporcionan además para el período en curso dietas adecuadas en moneda local para gastos de alojamiento y manutención y gastos imprevistos.

35. Hasta ahora, el informe final de estos cursos ha sido reproducido y distribuido por cuenta del país huésped.

C. BECAS

36. En principio, las becas de las Naciones Unidas no se otorgan para seguir estudios académicos con miras a obtener un título o un diploma. Su finalidad consiste en proporcionar a personas que en sus respectivos países ejercen funciones importantes para la promoción y la protección de los derechos humanos la oportunidad de ampliar sus conocimientos y experiencia profesionales familiarizándose con métodos y técnicas modernas en esa materia. Un determinado programa de formación puede incluir la asistencia a una institución académica en la que se puede pedir a un becario que se prepare para obtener determinado diploma profesional; pero el objetivo principal de las becas consiste en proporcionar al becario los conocimientos y la competencia profesional que le permitan aumentar su capacidad para contribuir a resolver, al regresar a su país de origen, los problemas prácticos de derechos humanos.

37. Siguiendo en lo posible las directrices del manual sobre Normas y Procedimientos de Administración de Becas de las Naciones Unidas, publicado por la Oficina de Cooperación Técnica de la Secretaría, las becas de derechos humanos se otorgan por períodos relativamente breves. La mayoría duran de dos a tres meses. La brevedad del período por el que se otorgan las becas se debe a varios factores. En muchos casos, los gobiernos no pueden prescindir durante períodos más prolongados de los servicios de becarios que ocupan cargos importantes. Deben además tomarse en cuenta las limitaciones presupuestarias y el alcance de los servicios ofrecidos por los gobiernos huéspedes.

38. De conformidad con lo dispuesto en la resolución 926 (X) de la Asamblea General, las becas de derechos humanos sólo se conceden a candidatos propuestos por sus gobiernos respectivos. Al examinar las solicitudes, se tiene especialmente en cuenta la idoneidad del candidato, el cargo que desempeña en su país, la materia que se propone estudiar y la aplicación práctica que espera dar, al regresar a su país, a los conocimientos y la experiencia obtenidos. Para conceder las becas se tiene asimismo en cuenta: a) las mayores necesidades de los países en desarrollo; b) la conveniencia de otorgar becas a gobiernos que por primera vez presentan candidatos o cuyo país se beneficia poco del programa; c) la distribución geográfica general de las becas; d) los recursos financieros disponibles, habida cuenta de las demás exigencias del programa de servicios de asesoramiento, y e) la utilidad que puede tener la beca en vista de la situación existente en ese momento en el país del solicitante.

39. Al establecer los programas internacionales se tienen presentes los elementos siguientes: a) la relación existente entre las instituciones y los sistemas jurídicos del país huésped y del país del becario; b) las consideraciones de idioma; c) las posibilidades de reducir los costos enviando al becario a un país situado en la misma zona geográfica; d) la posibilidad de enviar al becario a países económicamente menos desarrollados en los que la evolución de los derechos humanos sea interesante.

40. Durante su formación en el exterior, los becarios están, en principio, bajo la supervisión general de la División de Derechos Humanos, la Oficina de Cooperación Técnica y los organismos locales de las Naciones Unidas (PNUD, centros de información); pero en cada país huésped, un departamento u organismo gubernamental o semigubernamental, una universidad o alguna otra institución académica adecuada se compromete de antemano a supervisar directamente el programa de formación.

41. Para que la División de Derechos Humanos y otros organismos de las Naciones Unidas puedan seguir los progresos que efectúan los becarios en el extranjero, se pide a cada becario que, al final del primer mes, presente una breve nota en la que indique los aspectos concretos del problema que decida estudiar en particular y los progresos realizados, incluida la información relativa a cualquier dificultad que haya encontrado durante ese período.

42. Al terminar el programa de capacitación y antes de regresar a su país, los becarios deben presentar un informe final a la División de Derechos Humanos y a la Sección de Becas de la Oficina de Cooperación Técnica. El contenido de estos informes varía considerablemente y no incluye dato alguno sobre el modo en que los becarios o sus respectivos gobiernos utilizan después el informe o la experiencia de la beca. Esta última información se obtiene por medio del cuestionario que la Oficina de Cooperación Técnica entrega a todos los becarios para que lo rellenen y devuelvan cuando hayan regresado a su país.

43. Los informes finales de los becarios y las respuestas a los cuestionarios son remitidos por la Oficina de Cooperación Técnica a la División de Derechos Humanos para que ésta formule sus observaciones. Estas se refieren al programa planeado en nombre del becario, a la forma en que éste ha utilizado los servicios proporcionados y a sus conclusiones en cuanto a la pertinencia, respecto de la situación en su propio país, de la experiencia obtenida con la beca.

Tipos de becas

44. La mayor parte de los candidatos presentados por los gobiernos a quienes se han concedido becas son funcionarios públicos de alto rango, de 25 a 50 años de edad. Entre ellos hay jueces, fiscales, altos funcionarios de policía, profesores de academias de policía, funcionarios encargados de la redacción de textos legislativos, miembros de juntas nacionales de desarrollo, funcionarios de los ministerios de justicia, del interior, del trabajo y de asuntos sociales; miembros de cámaras legislativas, funcionarios de organizaciones nacionales no gubernamentales, abogados y profesores de universidad.

45. Por lo que respecta a las esferas de estudio o de formación, la mayoría de las solicitudes de becas de derechos humanos se refieren a actividades y proyectos nacionales relacionados con el mejoramiento de los procedimientos judiciales o administrativos existentes, la elaboración de proyectos de leyes, la modificación de las existentes o la observación en otros países de la experiencia obtenida con el establecimiento de nuevas instituciones y la aplicación de nuevas técnicas de promoción y protección de los derechos humanos. Así pues, las solicitudes pueden clasificarse en la siguiente forma: a) becas para estudiar y observar procedimientos comparables en el extranjero; b) becas para efectuar un análisis comparativo de las leyes en el propio país; y c) becas para observar sobre el terreno cómo funciona una técnica o institución que se examina desde el punto de vista de su adopción y adaptación en el país del becario.

46. La mayoría de las solicitudes recibidas se refieren al estudio y observación de los procedimientos utilizados en varios aspectos de la administración de justicia. Así, los gobiernos han solicitado a veces que se dé a los fiscales, jueces y funcionarios del ministerio de justicia la oportunidad de observar en el extranjero cuestiones tales como el mandamiento de habeas corpus, las técnicas para garantizar el derecho del acusado a ser juzgado rápidamente, la protección de los derechos humanos durante la investigación preliminar de los delitos, los métodos para interrogar a las personas sospechosas o acusadas y el derecho de éstas a comunicarse con abogados, familiares y amigos. La protección de los derechos humanos durante la investigación preliminar y la instrucción del proceso, así como el papel de la policía y del fiscal en la protección de los derechos humanos, son esferas que se prestan especialmente a la observación comparativa. Otro tema del ámbito de la administración de justicia cuya inclusión se solicita con frecuencia es el de los derechos humanos de los delincuentes convictos y liberados y de su familia.

47. Por lo menos el 10% aproximadamente de todas las solicitudes recibidas se refieren a la concesión de becas para estudiar cuestiones de derechos humanos que afectan al niño y a la familia, entre las que figuran la delincuencia juvenil, la administración de justicia en los tribunales de familia y de menores, la adopción, los alimentos y la reconciliación de cónyuges separados y la responsabilidad de la sociedad por el bienestar del niño que carece de una vida familiar normal y del que pertenece a un grupo minoritario.

48. En cuanto al segundo tipo de becas, es decir las becas para efectuar en el propio país del candidato análisis comparativos relacionados con la redacción o la modificación de las leyes, los candidatos propuestos por los gobiernos son muchas veces miembros de sus cámaras legislativas, a veces miembros de los comités encargados de las reformas legislativas o funcionarios del ministerio de justicia de nivel directivo y redactores gubernamentales encargados de la preparación de las leyes y de sus correspondientes reglamentos. Entre los temas elegidos para este tipo de becas cabe citar la protección de los derechos humanos de ciertos grupos minoritarios, incluidos los refugiados, los inmigrantes recién llegados y los extranjeros residentes. Otro tema muy popular en esta categoría es el de la cuestión de las medidas encaminadas a promover el respeto de los derechos humanos de las poblaciones indígenas.

49. Los debates celebrados en la Comisión y en los seminarios de derechos humanos organizados en virtud del programa de servicios de asesoramiento han estimulado también el interés por las revisiones legislativas en esferas tales como el derecho de familia, los derechos del niño y la condición jurídica de la mujer en el derecho de familia, y la aplicación de los derechos económicos y sociales enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Desde 1972 se ha mostrado un interés creciente por los efectos del progreso científico y tecnológico sobre los derechos humanos. En 1974 se concedieron dos becas para estudiar cuestiones relacionadas con la protección de la vida privada contra las injerencias arbitrarias e ilegítimas previstas en el artículo 12 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

50. Para el tercer tipo de becas los gobiernos han propuesto a jueces, fiscales, funcionarios de policía y otros funcionarios públicos a fin de que observen en detalle el funcionamiento de los recursos judiciales y de otra índole contra el abuso de la autoridad administrativa, incluido el funcionamiento de los conseils d'état y los tribunales administrativos y la función de los ombudsmen.

51. Los becarios han podido a veces combinar la observación con la asistencia a una reunión o conferencia internacional en que se examinaban cuestiones relacionadas con los derechos humanos.

Selección de los becarios

52. Al trasladarse la División de Derechos Humanos a Ginebra, se pidió a los gobiernos que propusieran sus candidatos, por conducto de la oficina del representante residente local del PNUD, a la División de Derechos Humanos y, cuando no hubiese representante residente, directamente a la misma División.

53. El procedimiento seguido para el examen y la selección de los candidatos es una adaptación del procedimiento de las Naciones Unidas establecido en el informe de la Junta de Asistencia Técnica correspondiente a 1962, pero en este caso el jurado se constituye en la División de Derechos Humanos.

54. Al otorgarse las becas se tiene en cuenta la conveniencia de conceder un mayor número de ellas a mujeres. Desde que se inició el programa y hasta 1975, de un total de 553 becarios, 117 -es decir, aproximadamente el 21%- eran mujeres. En cumplimiento de la resolución 8 (XVIII) de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, y, posteriormente, de la resolución 1680 (LII) del Consejo Económico y Social, los gobiernos han incluido un mayor número de mujeres entre los candidatos a la obtención de becas en virtud del programa.

55. Cuando el tema de estudio o de formación propuesto corresponde a otro programa de asistencia técnica, se pregunta a los departamentos sustantivos de las Naciones Unidas o a las oficinas de enlace de los organismos especializados competentes si tales solicitudes se podrían satisfacer con arreglo a sus respectivos programas, a fin de que, de ser posible, se pueda sugerir la conveniencia de presentar una nueva solicitud al respecto. Por ejemplo, en 1974, de un total de 105 candidaturas recibidas de 36 gobiernos, se remitieron 34 a la Oficina de Cooperación Técnica solicitándole que las transmitiese al departamento sustantivo o al organismo especializado competente para que les diesen curso.

56. En el anexo B se indica, por nacionalidad y por año, el número total de becas de derechos humanos concedidas en el período comprendido entre 1962 y 1975. Con anterioridad a 1962 sólo se habían otorgado dos becas, una en 1956 a la República de Corea y otra en 1961 a la República de China.

Asignación de destino a los becarios

57. La solicitud para que se asigne destino a un becario se dirige al país huésped propuesto por los conductos oficiales de comunicación que el gobierno de ese país haya indicado (por ejemplo, el British Council en el Reino Unido o la Agence pour la coopération technique industrielle et économique en Francia). Estos organismos se encargan de ponerse en contacto con las instituciones nacionales que pueden proporcionar los servicios de formación requeridos. El trámite puede durar hasta cuatro meses, o tal vez más, según los servicios de que se trate, el número de países huéspedes y las fechas sugeridas.

58. En el anexo C figura una lista de países que han proporcionado posibilidades de estudio o formación para becarios de derechos humanos durante el período que se examina.

59. No todas las técnicas han resultado satisfactorias. Por ejemplo, no se ha considerado conveniente seguir organizando la asistencia de los becarios de derechos humanos, en calidad de observadores, a seminarios de derechos humanos relacionados con su campo especial de interés porque los participantes en los seminarios son elegidos por los gobiernos sobre una base diferente y la asistencia pasiva a las reuniones de un seminario tiende a ser más restrictiva que útil. No obstante, se seguirá examinando esa posibilidad.

60. Debido a las dificultades con que se tropieza para asignar un destino a los futuros becarios, resulta a veces necesario introducir ciertas modificaciones en la aplicación de los procedimientos establecidos. La posibilidad de que un becario efectúe observaciones en esferas tan complejas y especializadas de la actividad gubernamental como la redacción de textos legislativos, el sistema judicial y la administración de justicia ha planteado algunos problemas a los organismos de los gobiernos huéspedes encargados de asignar tales destinos, que carecen de un mecanismo encargado de dar curso a las solicitudes para ese tipo de programas. No obstante, algunos de estos organismos de los gobiernos huéspedes publican periódicamente informaciones sobre las posibilidades de observación y formación existentes en sus países respectivos. Este material, que facilita mucho la planificación de programas para todos los becarios,

es de especial interés en el campo de los derechos humanos. Cuando no se puede disponer fácilmente de tal información, cada programa tiene que prepararse por separado mediante consultas continuas con el organismo encargado de asignar el destino. En general, se trata de evitar que el becario sea destinado a más de dos o tres países huéspedes, ya que esto suele ocasionar una duplicación del programa establecido y un tipo de formación superficial.

61. Varios países huéspedes han observado que les podría resultar más fácil y económico organizar el destino de los becarios por grupos poco numerosos en vez de organizarlo para cada uno de ellos durante un período más o menos largo. Los funcionarios de los ministerios de que se trate no suelen estar en condiciones de dedicar el tiempo necesario de supervisión a cada becario por separado en distintas épocas del año y se ven obligados a rechazar solicitudes que podrían haber aceptado si los becarios se hubiesen agrupado en un período determinado del año. Desgraciadamente, no ha sido posible, por motivos de carácter administrativo, probar el sistema de destino conjunto de un grupo de becarios procedentes de distintos países; las dificultades con que se tropieza para sincronizar las becas suelen anular las ventajas que ello ofrecería, pero en cambio, el destino conjunto de un grupo de becarios procedentes del mismo país ha resultado práctico y útil. No obstante, se estudiará la posibilidad de organizar de algún modo la formación por grupos en esferas de demanda intensiva.

Medidas complementarias de las becas y resultados de la formación recibida

62. Las fuentes principales de información de que disponen las Naciones Unidas para evaluar el aprovechamiento de los estudios y observaciones efectuados por los becarios son los informes finales de éstos y los cuestionarios que rellenan al terminar su período de estudio o de formación.

63. En sus informes finales, los becarios suelen resumir los estudios que han seguido y el provecho que han obtenido. Incluyen a veces comentarios sobre la utilidad que, en relación con la situación de su propio país, han tenido sus observaciones de instituciones, procedimientos y técnicas. Algunas veces, al regresar a su país, los becarios tratan de sugerir en sus informes finales algunas propuestas a sus propias autoridades. Pero no todos los becarios han presentado el correspondiente informe al terminar su beca.

64. En ciertos casos, las respuestas al cuestionario son desalentadoras. Por lo general son muy breves. Ahora que la División de Derechos Humanos está ya completamente instalada en Ginebra, se hará un esfuerzo especial por seguir a los becarios durante todo el período de su beca y por obtener informes suficientemente completos que permitan evaluar con mayor precisión los beneficios que el programa proporciona al becario, a su país y a las Naciones Unidas en su deseo de promover los derechos humanos. Al parecer, muchos becarios tienden a volver a su cargo o a sus ocupaciones anteriores. Además, es evidente que muchos becarios completan su informe final a las Naciones Unidas con recomendaciones e informes privados que envían exclusivamente a sus gobiernos.

65. La mayor parte de las personas que se han beneficiado con el programa han indicado que les ha parecido "interesante y útil", que proporciona "cierto nivel de especialización" y "una útil ampliación de la experiencia profesional". Otro beneficio proporcionado por el programa, que muchos becarios mencionan en el cuestionario que rellenan

una vez concluida la beca, es la oportunidad que se les brinda de establecer y mantener contactos en el extranjero con profesionales de sus respectivas esferas de interés. Algunos becarios observaron que la duración de la beca era demasiado breve y sugirieron la conveniencia de que, habida cuenta de la tendencia inflacionaria de la economía mundial y para que los becarios no sufrieran privaciones económicas durante su estancia en el extranjero, las dietas fijadas por las Naciones Unidas se ajustasen al costo de la vida en cada país huésped. Como indicio importante de la utilidad de las becas puede mencionarse el hecho de que los Estados Miembros, en cualquier etapa de desarrollo que se encuentren, siguen solicitando becas de esa índole, que los candidatos propuestos son de un alto nivel y que mejora la calidad de las solicitudes que se reciben.

D. SERVICIOS CONSULTIVOS DE EXPERTOS

66. La concesión, a solicitud de los gobiernos, de servicios consultivos de expertos constituye uno de los elementos del programa unificado de asistencia técnica adoptado por la Asamblea General en su resolución 926 (X). En el marco de este programa, un país puede solicitar los servicios de un experto o de un equipo de expertos para una tarea determinada, por ejemplo, a fin de redactar textos de leyes para la protección de los derechos humanos o de ayudar a crear instituciones destinadas a promover o proteger los derechos humanos.

67. Solamente unos pocos gobiernos han recurrido hasta la fecha a los servicios de expertos previstos en el programa. Dos gobiernos, por ejemplo, han sido asesorados en materia de elecciones, leyes, procedimientos y técnicas electorales, mientras que otros han recibido asistencia relacionada con la condición jurídica y social de la mujer. En 1970-1971, el Secretario General, a solicitud del Gobierno del Camerún, proporcionó los servicios de un experto para que asesorara sobre la promoción de la participación de la mujer en los asuntos nacionales y en el desarrollo nacional, haciendo especialmente hincapié en el desarrollo de la comunidad. A veces se manifiesta interés en la posibilidad de que las Naciones Unidas proporcionen una asistencia de carácter técnico por medio de expertos que sean aceptables para los gobiernos solicitantes y que puedan prestar servicios útiles por los conocimientos y experiencia que ya han adquirido en su país o a nivel internacional. Esta parte del programa debería darse a conocer más ampliamente.

E. CREDITOS PRESUPUESTARIOS

68. Es importante disponer todos los años de los recursos adecuados para aplicar las diversas partes de que consta el programa en respuesta a numerosas solicitudes de los gobiernos. Ya en 1961, la propia Asamblea General, en su resolución 1679 (XVI), decidió que se aumentaran los recursos asignados al programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos a fin de poder costear varias becas en materia de derechos humanos cada año y pidió al Secretario General que, al dar publicidad al programa, señalase a la atención de los Estados Miembros el hecho de que se disponía de fondos para costear becas al amparo del programa. El crédito aprobado por la Asamblea General en aquel período de sesiones comprendía 40.000 dólares, que se destinaron concretamente a completar por medio de becas el programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos.

69. La concesión irregular de fondos en los años siguientes mostró que no se habría podido utilizar adecuadamente el programa. Las solicitudes de seminarios, cursos de formación, becas, etc., hubieron de aplazarse en momentos en que los órganos rectores pedían de nuevo que se utilizara el programa en relación con el Decenio de la lucha contra el racismo y la discriminación racial, con el estudio de los efectos del progreso de la tecnología sobre los derechos humanos, etc. El párrafo siguiente muestra las dificultades con que se tropieza para lograr un beneficio adecuado de cada elemento del programa cuando no se dispone de fondos asignados concretamente a cada elemento.

70. En 1962 se concedió un total de 21 becas en materia de derechos humanos. Un año más tarde, en virtud de la resolución 1782 (XVII), de 7 de diciembre de 1962, la Asamblea General decidió que se siguiera ampliando el programa de servicios de asesoramiento, a fin de aumentar los recursos destinados a becas de manera que se pudiera duplicar, al menos, el número de becas disponibles en 1962, y aumentó en consecuencia el crédito presupuestario para los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos. De esta suerte se pudieron conceder 39 becas en 1963 y 45 en 1964. En 1965 se concedieron 54 becas; el aumento del número de becas respecto del año anterior se debió a la disponibilidad de fondos suplementarios para la concesión de becas gracias a las economías realizadas con los seminarios celebrados en 1965. En 1966, de conformidad con las resoluciones 1062 (XXXIX) y 1067 (XXXIX) del Consejo y con la resolución 2017 (XX) de la Asamblea General, se aumentó el crédito presupuestario para ese año y para los futuros programas de los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos, pasando de los 180.000 dólares de 1965 a 220.000 dólares, lo que permitió aumentar el número de becas. Sin embargo, a pesar de este aumento, solamente se concedió un total de 31 becas en 1966, es decir, la mitad aproximadamente de la cifra prevista inicialmente. Esta reducción era una consecuencia de la resolución 2060 (XX) de la Asamblea General, de 16 de diciembre de 1965, en la que se pedía que se organizase un seminario internacional sobre apartheid en 1966 y se autorizaba al Secretario General a efectuar los reajustes oportunos dentro de los créditos presupuestarios aprobados para el programa de servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos. Desde 1966 hasta 1970, los créditos presupuestarios para el programa de becas se han mantenido al mismo nivel, y, por consiguiente, el total de becas concedidas durante esos años continuó siendo más o menos el mismo: 43 en 1967; 47 en 1968, y 46 en 1969 y en 1970. A partir de 1971 se aumentaron nuevamente los créditos para el conjunto del programa, pasando de 220.000 a 250.000 dólares, lo que permitió aumentar el número de becas, concediéndose 63 en 1971. El aumento de 17 becas respecto de 1970 fue posible no sólo a causa del aumento de los créditos, sino también gracias a las economías realizadas con los seminarios y con un curso regional de formación que se habían proyectado en principio para 1971 pero que no pudieron celebrarse.

71. En 1972, a causa de la disminución de los créditos para el conjunto del programa, se redujo a 56 el número de becas concedidas. A partir de 1973, la parte del programa que trata de las actividades relativas a la "promoción de la igualdad del hombre y la mujer" se separó de las actividades concernientes a los derechos humanos, y la asignación revisada correspondiente a los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos se fijó en 145.000 dólares. Por consiguiente, en 1973 sólo se concedieron 12 becas. En 1974 y 1975, la asignación continuó siendo la misma, pero, gracias a las economías efectuadas con los seminarios, se pudo aumentar el número de becas a 24 y 25, respectivamente.

72. En cuanto a los seminarios en particular, ya se hizo referencia en el párrafo 15 a la distribución de los gastos entre las Naciones Unidas y el gobierno huésped. En la mayor parte de los acuerdos, el gobierno huésped se compromete a sufragar los costos de los locales adecuados para la celebración del seminario y para la Mesa y la secretaría del mismo; del mobiliario y equipo para estos locales; del material de interpretación simultánea y de amplificación del sonido, magnetófonos y bandas electromagnéticas, y los técnicos encargados de su utilización; del personal administrativo local necesario para la buena organización del seminario, incluso para la reproducción y distribución de los documentos de trabajo y demás documentos del seminario; de los servicios de correos, telégrafos y teléfonos para los trabajos oficiales en relación con el seminario; del material y equipo de oficinas necesario para el seminario; del despacho de aduanas y transporte entre el puerto de entrada y el lugar de celebración del seminario de la documentación y suministros para el mismo, y del transporte local.

73. Como se ha indicado en el párrafo 9, en el programa se prevé la celebración anual de dos seminarios y de un curso regional de formación, y la concesión de un número adecuado de becas; además, habrá que atender las peticiones específicas que figuren en las resoluciones aprobadas por los órganos de las Naciones Unidas que se ocupan de los derechos humanos. Cabe observar que los fondos disponibles para ejecutar el programa en su conjunto no han aumentado proporcionalmente al índice de inflación, sino que, por el contrario, se han reducido dichos fondos. Por ejemplo, el 2 de noviembre de 1973, la Asamblea General, en su resolución 3057 (XXVIII), por la que aprobó el Programa para el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial, recomienda especialmente que se organicen seminarios sobre aspectos especiales de la lucha contra el racismo y la discriminación racial, y el fomento de la armonía entre las razas, tanto en el plano internacional como en el plano regional, dentro del sistema de las Naciones Unidas, párrafo 15 e) del Programa). El crédito presupuestario correspondiente a 1971 se elevó a 250.000 dólares, lo que posibilitó la organización de dos seminarios internacionales y uno regional, así como la concesión de 63 becas. En 1975, el crédito presupuestario asignado al sector de los derechos humanos fue de 145.000 dólares. La modesta cuantía de este crédito, si se considera teniendo en cuenta que el seminario organizado en Túnez en 1975 representó un gasto para las Naciones Unidas de unos 51.000 dólares y que el curso de formación organizado en Costa Rica en el mismo año representó también para las Naciones Unidas un gasto de unos 50.000 dólares, y que el costo estimado de cada beca es actualmente de 3.400 dólares, pone de manifiesto la necesidad de examinar la posibilidad de aumentar los recursos en función de las necesidades actuales; en los últimos años han aumentado notablemente los costos de viajes y dietas.

74. En el anexo D figura la lista completa de los créditos presupuestarios para el programa de servicios de asesoramiento.

F. OBSERVACIONES GENERALES

75. La Asamblea General y la propia Comisión han señalado en varias resoluciones la utilidad de los seminarios que se han organizado dentro del programa de servicios de asesoramiento. Por ejemplo, la Asamblea General reconoció la importante función de los seminarios regionales e internacionales para la protección de los derechos humanos. Expresó también la esperanza de que las Naciones Unidas, en cooperación con los gobiernos, seguirían promoviendo sus actividades en esta esfera.

76. Diversos órganos de las Naciones Unidas siguen pidiendo que se organicen otros seminarios sobre determinados temas en el marco del programa. Por ejemplo, la Asamblea General, en sus resoluciones 2060 (XX) y 3053 (XXVIII), pidió que se organizaran seminarios sobre el apartheid y sobre la discriminación racial. El Consejo Económico y Social, en su resolución 1232 (XLII), pidió al Secretario General que organizase seminarios sobre medidas y procedimientos que hayan resultado eficaces para la eliminación de la esclavitud y de la trata de esclavos. La Comisión, en su resolución 11 (XXV I), expresó la esperanza de que se organizaran nuevos seminarios sobre el papel de la juventud en la promoción y protección de los derechos humanos. La Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, en su 27º período de sesiones, pidió al Secretario General que organizase un seminario sobre los derechos humanos de los trabajadores migrantes.

77. Con respecto a los tres cursos de formación que se han organizado hasta ahora, cabe evaluar su utilidad basándose en el siguiente pasaje del informe del curso celebrado en El Cairo en 1973:

"Sin embargo, en su conjunto, los participantes consideraron que el curso de formación había sido un éxito y un medio utilísimo para la transmisión de ideas y métodos destinados a promover el respeto de los derechos humanos, tanto en la administración de la justicia penal como en otros sectores de la amplia esfera de los derechos humanos. Varios participantes expresaron su satisfacción indicando que estaban decididos a organizar cursos similares, a nivel nacional, al regresar a sus países; otros manifestaron que les interesaba la posibilidad de organizar, con la ayuda de las Naciones Unidas, cursos a nivel regional o subregional para participantes de otros países, ya que ello ofrecería la oportunidad de organizar la formación en el empleo para su propio personal, el cual podría al mismo tiempo beneficiarse de las ideas y experiencia de los participantes de otros países de la región cuya cultura y cuya evolución histórica eran análogas."

78. La elevada calificación de los candidatos propuestos por los gobiernos para la adjudicación de becas y para la participación en los cursos de formación en el marco del programa indica la importancia que se concede a las becas y a los cursos. Es sumamente alentador el aumento considerable del número de solicitudes que se reciben y examinan anualmente desde que comenzó el programa de becas así como el hecho de que algunos becarios hayan expresado el deseo de disfrutar de una segunda beca o de una prórroga de la que ya poseen. Es significativo que las materias de estudio o de formación que se solicitan se refieran a diversas cuestiones de derechos humanos que tienen una aplicación práctica en los respectivos países de los beneficiarios. De acuerdo con el propósito de la Asamblea General, los países en desarrollo han mostrado un interés creciente por las becas y los cursos de formación, que han beneficiado a sus nacionales. En el anexo B del presente informe se indica el número de becas concedidas a nacionales de países en desarrollo.

79. En la sección D del presente informe se ha señalado el uso limitado que hasta ahora se ha hecho de los servicios consultivos de expertos. Parece conveniente que se dé a conocer más ampliamente la existencia y la utilidad de esos servicios.

Anexo A
LISTA DE LOS SEMINARIOS ORGANIZADOS DE 1957 A 1975 EN EL MARCO DEL
PROGRAMA DE SERVICIOS DE ASESORAMIENTO

Fecha	Lugar	Tema	Regional o internacional	Informe
5 a 16 de agosto de 1957	Bangkok (Tailandia)	Los derechos cívicos de la mujer asiática y su mayor participación en la vida pública	R	ST/TAA/HR/1
17 a 28 de febrero de 1958	Baguio (Filipinas)	La protección de los derechos humanos en el derecho y el procedimiento penales	R	ST/TAA/HR/2
19 a 30 de mayo de 1958	Santiago (Chile)	La protección de los derechos humanos en el derecho y el procedimiento penales	R	ST/TAA/HR/3
4 a 15 de mayo de 1959	Kandy (Sri Lanka)	Recursos judiciales o de otra índole contra el ejercicio ilegal o abusivo del poder administrativo	R	ST/TAO/HR/4
18 a 29 de mayo de 1959	Bogotá (Colombia)	La participación de la mujer en la vida pública	R	ST/TAO/HR/5
31 de agosto a 11 de septiembre de 1959	Buenos Aires (Argentina)	Los recursos judiciales o de otra índole contra el ejercicio ilegal o abusivo del poder administrativo	R	ST/TAO/HR/6
10 a 24 de mayo de 1960	Tokio (Japón)	La función del derecho penal positivo en la protección de los derechos humanos, y los propósitos y límites legítimos de las sanciones penales	R	ST/TAO/HR/7
20 de junio a 1º de julio de 1960	Viena (Austria)	La protección de los derechos humanos en el procedimiento penal	R	ST/TAO/HR/8
12 a 23 de diciembre de 1960	Addis Abeba (Etiopía)	La participación de la mujer en la vida pública	R	ST/TAO/HR/9
6 a 20 de febrero de 1961	Wellington (Nueva Zelanda)	La protección de los derechos humanos en la administración de la justicia penal	R	ST/TAO/HR/10
19 de junio a 3 de julio de 1961	Bucarest (Rumania)	La condición de la mujer en el derecho de familia	R	ST/TAO/HR/11
15 a 28 de agosto de 1961	México, D. F. (México)	Los recursos de amparo, <u>habeas corpus</u> y otros remedios similares de protección judicial contra la violación de los derechos humanos	R	ST/TAO/HR/12
20 de febrero a 5 de marzo de 1962	Nueva Delhi (India)	La libertad de información	R	ST/TAO/HR/13
8 a 21 de mayo de 1962	Tokio (Japón)	La condición de la mujer en el derecho de familia	R	ST/TAO/HR/14
12 a 25 de junio de 1962	Estocolmo (Suecia)	Los recursos judiciales o de otra índole contra el ejercicio abusivo del poder administrativo, con especial referencia al papel de las instituciones parlamentarias	R	ST/TAO/HR/15
30 de abril a 14 de mayo de 1963	Canberra (Australia)	La función de la policía en la protección de los derechos humanos	R	ST/TAO/HR/16
6 a 19 de agosto de 1963	Varsovia (Polonia)	Los derechos del niño	R	ST/TAO/HR/17
3 a 16 de diciembre de 1963	Bogotá (Colombia)	La condición de la mujer en el derecho de familia	R	ST/TAO/HR/18
7 a 20 de abril de 1964	Roma (Italia)	La libertad de información	R	ST/TAO/HR/21
12 a 25 de mayo de 1964	Kabul (Afganistán)	Los derechos humanos en los países en desarrollo	R	ST/TAO/HR/21
18 a 31 de agosto de 1964	Lomé (Togo)	La condición de la mujer en el derecho de familia	R	ST/TAO/HR/22
8 a 22 de junio de 1965	Ljubljana (Yugoslavia)	La sociedad multinacional	I	ST/TAO/HR/23
3 a 17 de agosto de 1965	Ulan Bator (Mongolia)	La participación de la mujer en la vida pública	R	ST/TAO/HR/24
8 a 22 de febrero de 1966	Dakar (Senegal)	Los derechos humanos en los países en desarrollo	R	ST/TAO/HR/25
14 a 27 de junio de 1966	Budapest (Hungría)	La participación en la administración local como medio de fomentar los derechos humanos	R	ST/TAO/HR/26
23 de agosto a 4 de septiembre de 1966	Brasilia (Brasil)	Seminario sobre <u>apartheid</u>	I	ST/TAO/HR/27
6 a 19 de diciembre de 1966	Manila (Filipinas)	Medidas necesarias para el adelanto de la mujer, con especial referencia al establecimiento de un programa a largo plazo	R	ST/TAO/HR/28
25 de abril a 8 de mayo de 1967	Kingston (Jamaica)	La realización efectiva de los derechos civiles y políticos en el plano nacional	R	ST/TAO/HR/29
1º a 14 de agosto de 1967	Helsinki (Finlandia)	La educación cívica y política de la mujer	I	ST/TAO/HR/30
15 a 28 de agosto de 1967	Varsovia (Polonia)	La realización de los derechos económicos y sociales enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos	R	ST/TAO/HR/31
18 de junio a 1º de julio de 1968	Londres (Reino Unido)	La libertad de asociación	I	ST/TAO/HR/32
27 de agosto a 9 de septiembre de 1968	Nueva Delhi (India)	La eliminación de todas las formas de discriminación racial	I	ST/TAO/HR/34
19 de noviembre a 2 de diciembre de 1968	Accra (Ghana)	La educación cívica y política de la mujer	R	ST/TAO/HR/35

Anexo A (continuación)

Fecha	Lugar	Tema	Regional o internacional	Informe
26 de junio a 9 de julio de 1969	Nicosia (Chipre)	Problemas especiales relacionados con los derechos humanos en los países en desarrollo	I	ST/TAO/HR/36
5 a 18 de agosto de 1969	Iasi (Rumania)	Los efectos del progreso científico y técnico en la condición jurídica y social de la mujer	R	ST/TAO/HR/37
2 a 15 de septiembre de 1969	El Cairo (Egipto)	La creación de comisiones regionales de derechos humanos con especial referencia a África	R	ST/TAO/HR/38
2 a 12 de junio de 1970	Belgrado (Yugoslavia)	El papel de la juventud en la promoción y protección de los derechos humanos	I	ST/TAO/HR/39
23 de junio a 4 de julio de 1970	Lusaka (Zambia)	La realización de los derechos económicos y sociales, con particular referencia a los países en desarrollo	R	ST/TAO/HR/40
8 a 21 de septiembre de 1970	Moscú (URSS)	La participación de las mujeres en la vida económica de sus países (con referencia a la aplicación del artículo 10 de la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer)	I	ST/TAO/HR/41
16 a 29 de junio de 1971	Yaoundé (Camerún)	Medidas que habría que adoptar en el plano nacional para aplicar los instrumentos de las Naciones Unidas destinados a combatir y eliminar la discriminación racial y para promover relaciones raciales armoniosas	I	ST/TAO/HR/42
27 de julio a 9 de agosto de 1971	Libreville (Gabón)	La participación de las mujeres en la vida económica (con referencia a la aplicación del artículo 10 de la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer y de la resolución 2716 (XXV) de la Asamblea General)	R	ST/TAO/HR/43
24 de agosto a 6 de septiembre de 1971	Niza (Francia)	Los peligros de un recrudecimiento de la intolerancia en todas sus formas y examen de los medios para prevenirla y combatirla	I	ST/TAO/HR/44
19 de junio a 1 ^a de julio de 1972	Viena (Austria)	Los derechos humanos y los progresos científicos y tecnológicos	I	ST/TAO/HR/45
11 a 24 de julio de 1972	Estambul (Turquía)	La condición de la mujer y la planificación de la familia	I	ST/TAO/HR/46
28 de agosto a 10 de septiembre de 1973	San Remo (Italia)	La juventud y los derechos humanos	I	ST/TAO/HR/47
23 de octubre a 5 de noviembre de 1973	Dar es Salaam (República Unida de Tanzania)	El estudio de nuevos medios para promover los derechos humanos con especial atención a los problemas y necesidades de África	R	ST/TAO/HR/48
25 de junio a 8 de julio de 1974	Ohrid (Yugoslavia)	La promoción y la protección de los derechos humanos de las minorías nacionales, étnicas y de otro tipo	I	ST/TAO/HR/49
12 a 24 de noviembre de 1975	Túnez (Túnez)	Los derechos humanos de los trabajadores migrantes	I	ST/TAO/HR/50

NUMERO DE BECAS EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS CONCEDIDAS DE 1962
A 1975 POR NACIONALIDAD Y AÑO

[illegible]

Anexo B (continuación)

País, territorio o región	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975
II. ASIA Y EL PACIFICO														
(Cont.)														
Singapur								1		1				1
Samoa Occidental			2			1								
Sri Lanka										1				
Tailandia		1	2	2	2	4	2	2	1	2	1			
Territorio en fideicomiso de las Islas del Pacífico			1											
III. EUROPA														
Austria	1									1	2			
Bélgica		1									1			
Bulgaria											3			1
Checoslovaquia								1			1			
España			1	1			1			1				
Finlandia			1		1									
Francia				2									1	
Grecia	1	1		1										
Hungría				1		1					1			
Islandia									1					
Países Bajos				1										
Polonia			2	2			3	2	3	4	3		1	1
Reino Unido				1		2	1	1						
RSS de Ucrania				1					1					
Rumania						2	3	3	2		2		1	
Suecia					2					2				1
Turquía	1			5	2	4	3			1	2			
URSS									1					
Yugoslavia			3	3	3	2		1		1				
IV. AMERICA														
Argentina		1			2						1			
Barbados								2		1				
Bolivia			3	1	3				3	1	1			
Brasil								2			1		1	
Canadá			1	1					2		1			
Colombia	1		1							2	1	1		1
Costa Rica								1		3				
Chile		1			3								1	
Ecuador		1	1									1		1
El Salvador							1	1		1				
Estados Unidos de América						1								
Guayana británica			1											
Guyana									1	1				
Haití														1
Honduras													1	1
Jamaica					1	1								
México							1							
Paraguay								1		1	1	1		1
Perú												1		
República Dominicana					1	1	1				1			
Trinidad y Tobago				4						2				

Anexo B (continuación)

País, territorio o región	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975
IV. AMERICA (Cont.)														
Uruguay	1												1	
Venezuela													1	
V. ORIENTE MEDIO														
Arabia Saudita	1			1		1				1				
Israel	1	1									1		1	
Jordania			1	2		2								
Kuwait													1	
República Árabe Siria									1	1	1	1		
Yemen										2				
TOTAL	21	39	45	54	31	43	47	46	46	63	56	12	24	25

Anexo C

LISTA DE PAISES QUE HAN PROPORCIONADO SERVICIOS PARA LOS ESTUDIOS O LA FORMACION DE LOS
BECARIOS DE DERECHOS HUMANOS DURANTE EL PERIODO QUE SE EXAMINA

IV. Gobiernos huéspedes

Nº	Asia y el Pacífico	Africa	América	Europa	Oriente Medio
1.	Afganistán	Argelia	Argentina	Alemania, Rep. Fed. de	Arabia Saudita
2.	Australia	Egipto	Barbados	Austria	Israel
3.	Birmania	Kenya	Bolivia	Bélgica	Jordania
4.	Chipre	Libia	Brasil	Bulgaria	Kuwait
5.	Filipinas	Marruecos	Canadá	Checoslovaquia	Líbano
6.	India	Nigeria	Colombia	Dinamarca	
7.	Irán	Senegal	Costa Rica	España	
8.	Iraq	Sudán	Chile	Finlandia	
9.	Japón	Tanzania	Ecuador	Francia	
10.	Malasia	Túnez	Estados Unidos de América	Grecia	
11.	Mauricio		Guatemala	Hungría	
12.	Nepal		Guyana	Irlanda	
13.	Nueva Zelandia		Jamaica	Italia	
14.	Pakistán		México	Luxemburgo	
15.	Samoa Occidental		Perú	Países Bajos	
16.	Singapur		Trinidad y Tabago	Noruega	
17.	Sri Lanka		Uruguay	Polonia	
18.	Tailandia		Venezuela	Reino Unido	
19.				Suecia	
20.				Suiza	
21.				Turquía	
22.				URSS	
23.				Yugoslavia	

Anexo D

CREDITOS PRESUPUESTARIOS PARA LOS SERVICIOS DE ASESORAMIENTO EN MATERIA DE DERECHOS HUMANOS

1. Los créditos presupuestarios para los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos desde que comenzó el programa en 1956 han sido los siguientes:

Año	Crédito asignado (En dólares de los EE.UU.)	Resolución	Observaciones
1956	50 000	GE 968 (X)) Hasta 1962, casi todos los fondos se utilizaron para financiar seminarios regionales e internacionales. Sólo se concedieron dos becas durante este período.
1957	55 000	GE 1083 (XI)	
1958	55 000	GE 12030 (XII)	
1959	100 000	GE 1338 (XIII)	
1960	100 000	GE 1443 (XIV)	
1961	100 000	GE 1584 (XV)	En 1963, de conformidad con las resoluciones 889 (XXXIV) del Consejo Económico y Social y 1872 (XVII) de la Asamblea General, se amplió de nuevo el programa con miras a aumentar los recursos disponibles para becas de forma que permitiese la adjudicación de, por lo menos, el doble de las becas de 1962.
1962	140 000	GE 1734 (XVI)	
1963	180 000	GE 1924 (XVII)	
1964	180 000	GE 2016 (XX)	
1965	180 000	GE 2124 (XX)	
1966	220 000	GE 2125 (XX)	Como consecuencia de la decisión del Consejo (resolución 1062 (XXXIX) y 1067 A (XXXIX); AG 2017 (XI)) el crédito presupuestario para el programa en 1966 pasó de los 180.000 dólares de 1965 a 220.000 dólares.
1967	220 000	GE 2242 (XXI)	
1968	220 000	GE 2363 (XXII)	
1969	220 000	GE 2482 (XXIII)	
1970	220 000 ^{1/}	ECOSOC 1435 (XLVII)	
1971	250 000 ^{2/}	ECOSOC 1529 (XLIX)	Desde 1970, el presupuesto asigna un crédito global para toda la asistencia técnica dentro del programa ordinario, que comprende el desarrollo económico, el desarrollo social, la administración pública, los servicios de asesoramiento en materia de derechos humanos y la fiscalización de estupefacientes. Ese crédito ascendió en 1970, 1971, 1972 y 1973, respectivamente, a 5.408.600 dólares, 5.408.000 dólares, 4.586.000 dólares y 4.501.000 dólares. Para 1974 y 1975 se reservaron 17.966.000 dólares para todo el programa de asistencia técnica financiado con cargo al Presupuesto Ordinario. La Oficina de Cooperación Técnica comunica a la División la suma que se asigna cada año al programa.
1972	250 000	ECOSOC 1613 (LI)	
1973	250 000	ECOSOC 1712 (LIII)	
1974	145 000 ^{3/}	ECOSOC DEC (LV)	
1975	145 000 ^{3/}	ECOSOC DEC (LVII)	

1/ E/CN.4/1030, párr. 5.

2/ E/CN.4/1056, párr. 4.

3/ No comprende los fondos asignados a los seminarios y becas para el estudio de cuestiones estrictamente relacionadas con la promoción de la igualdad del hombre y la mujer.